

Introducción

Los vínculos entre ciencia, tecnología y entramado socio-productivo desde la mirada territorial de la UNPAZ



Sabrina Monasterios*

El individualismo cada vez más extremo promovido por el discurso hegemónico esconde las múltiples e inevitables interdependencias que caracterizan la vida en la sociedad moderna. Más allá de la concepción neoclásica de sociedad como mera sumatoria de agentes individuales, la realidad es que el entramado socioproductivo configura un todo diferenciado que trasciende dichas individualidades. Para fortalecer esa trama, se torna necesario robustecer sus vínculos con el sistema científico-tecnológico y con el Estado, con este último como principal actor articulador. Asimismo, resulta imposible comprender cabalmente la realidad actual –y potencial– de un territorio haciendo caso omiso del contexto –histórico, social, económico– en el cual dicho entramado se encuentra inserto.

En este marco, el Nº 10 de *Ec. Revista de Administración y Economía* reúne trece artículos que, desde diferentes perspectivas teóricas, metodológicas y disciplinares, abordan algunos de los principales problemas que atraviesan actualmente a la economía argentina, su estructura productiva, su sistema científico tecnológico y sus organizaciones, manteniendo siempre el nexo con el territorio. La diversidad de objetos que componen este número –desde la dinámica macroeconómica y Vaca Muerta hasta la formación académica, la vinculación y transferencia tecnológica y de conocimiento entre universidades y pymes, y los procesos de innovación en distintos sectores, por citar solo algunos– ofrece una oportunidad para pensar un conjunto de problemas que, aun cuando son analizados desde escalas di-

* CIC-PBA.

ferentes, remiten a una pregunta en común: cuáles son las capacidades necesarias para encarar procesos de desarrollo socioeconómico en contextos de transformación permanente y elevada incertidumbre.

Esta preocupación adquiere un significado particular cuando se incorpora la dimensión territorial. Las capacidades económicas, productivas, científicas, tecnológicas y organizacionales no se distribuyen de manera homogénea, ni se construyen de forma aislada. Se encuentran condicionadas por instituciones, infraestructuras, conocimientos, redes de cooperación, estructuras empresariales y políticas públicas. Desde esta perspectiva, el territorio constituye algo más que el mero espacio donde se desenvuelven los distintos procesos; es también una dimensión que interviene en su configuración y en las posibilidades de apropiación de sus resultados.

En este punto, resulta pertinente mencionar la alineación de esta concepción que caracteriza el accionar de la UNPAZ con la política llevada adelante por la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC-PBA), que también pondera la importancia de fortalecer los puentes entre las capacidades del sistema científico-tecnológico y las necesidades y potencialidades socioprodutivas del territorio. La vinculación y transferencia de conocimiento y tecnología puede ser comprendida, en este marco, no como una instancia posterior y lineal a la investigación, sino como una dimensión de interacción en la que se producen conocimientos, se identifican problemas, se desarrollan capacidades y se generan nuevas preguntas.

El recorrido propuesto por este número permite observar distintas dimensiones de esa problemática.

El primer artículo, “Dinámica macroeconómica y balances financieros de Argentina. Regímenes de demanda, restricción externa y problema estructural”, de Juan Cuattromo, abre la edición desde una perspectiva macroeconómica. El trabajo analiza el período 2006-2025 a partir de un marco contable para las cuentas nacionales y articula el análisis de los regímenes de demanda con la evolución de los balances sectoriales. Su abordaje introduce una cuestión estructural que resulta relevante para comprender varios de los problemas que reaparecerán a lo largo del número: las restricciones que condicionan la trayectoria de crecimiento de la economía argentina y sus efectos sobre las posiciones financieras de los distintos sectores.

El segundo artículo, “Vaca Muerta: ¿enclave o desarrollo? Una lectura desde la energía política”, de Nicolás Alejandro Malinovsky, desplaza el análisis hacia la cuestión energética y su relación con el desarrollo. A partir del caso de Vaca Muerta, el trabajo problematiza la relación entre recursos estratégicos, dependencia tecnológica y financiera, apropiación de la renta y desarrollo desigual. La discusión sobre energía permite introducir, a escala nacional e internacional, una pregunta que será recurrente en este número: bajo qué condiciones la disponibilidad de determinados recursos puede convertirse efectivamente en capacidades reales de desarrollo.

En el tercer artículo, Alex Kodric presenta el “Conversatorio: Vinculación y transferencia de conocimientos y tecnologías entre las universidades del Conurbano Bonaerense y pymes: diagnóstico, potencialidades y lineamientos de política pública orientados a su fortalecimiento”. El mismo adquiere especial relevancia para el enfoque de esta edición de la revista, porque coloca explícitamente en dis-

cusión la relación entre sistema científico-tecnológico y estructura productiva. Plantea la necesidad de planificar la política de CyT para promover una coordinación interinstitucional que permita un mejor aprovechamiento de las heterogéneas capacidades del sistema, en vista de que dicha heterogeneidad no se manifiesta solo en el ámbito científico, sino también en materia social y de estructura productiva. Para ello, se torna necesario repensar la formación de recursos humanos con una perspectiva orientada a la resolución de problemas bajo el paradigma de ciencia situada, y complementar la evaluación bibliométrica del trabajo científico con los desarrollos y transferencias tecnológicas y de conocimiento realizadas.

Esta problemática encuentra continuidad en el cuarto artículo, “Territorio e innovación. Cambios en la inserción internacional y desafíos en el empleo y el bienestar social bonaerense (2019-2026)”, de Laura Saavedra y Analía Corbalán. El trabajo introduce de manera directa la dimensión territorial y provincial, vinculando innovación, inserción internacional, capacidades institucionales, empleo y bienestar social. El análisis permite observar que la innovación no puede ser considerada únicamente como una variable tecnológica: se encuentra relacionada con las estructuras productivas, las capacidades estatales y las condiciones sociales en las que se despliega. En este marco, la experiencia bonaerense permite pensar la política científica y tecnológica como parte de una arquitectura más amplia de desarrollo territorial, en la cual las universidades públicas aparecen como las únicas instituciones capaces de democratizar el flujo tecnológico.

El quinto artículo, titulado “El mapa de la deuda: la desigualdad atraviesa el endeudamiento de las familias argentinas”, de Julia Irupé Arndt y Lisandro Mondino, es una reseña del informe del Mapa de la Deuda presentado por el Centro de Estudios para la Ciudad (CEC) a principios de agosto de 2026. El mismo desplaza el foco hacia la dimensión de los hogares y permite incorporar al recorrido una cuestión central para comprender la economía desde una perspectiva social: las formas diferenciadas en que las condiciones económicas impactan sobre las familias. El endeudamiento aparece así vinculado con las desigualdades y las condiciones concretas de reproducción económica de los hogares, ampliando la mirada desde las estructuras macroeconómicas hacia sus efectos sobre los sujetos y las unidades familiares.

El sexto artículo, “Del diagnóstico financiero al sistema territorial de información empresarial: una agenda de investigación y transferencia de la UNPAZ en José C. Paz”, de Ernesto Mattos y Darío Nicolás Federman, constituye uno de los núcleos de esta edición en relación con la perspectiva de vinculación y transferencia. El trabajo reconstruye una trayectoria de investigación que parte de problemas específicos de administración financiera de las pymes y avanza hacia la construcción de instrumentos de información sobre el entramado productivo local. La experiencia muestra que producir información territorial constituye también una forma de construir capacidades: identificar empresas, sistematizar datos, establecer vínculos y producir herramientas reutilizables son actividades que forman parte del proceso de investigación y transferencia de conocimiento en términos bidireccionales. La articulación entre la UNPAZ, APYME y la CIC-PBA permite implementar una metodología desarrollada en la universidad para obtener información del entramado productivo local que puede

resultar un insumo relevante para distintos actores. La transferencia aparece así no como el momento final de un proyecto, sino como un proceso que comienza en el diseño de las preguntas y continúa en la producción, validación, circulación y reutilización de sus resultados.

El séptimo artículo, “El Servicio de Admisión Centralizada y su Sala de Gestión del Usuario: Innovación organizacional y equidad en la administración de la salud pública bonaerense”, de Emmanuel Ortiz, lleva esta discusión hacia el ámbito de la administración pública y la salud. La innovación es aquí observada desde las prácticas organizacionales y desde la capacidad de las instituciones para mejorar sus mecanismos de atención y gestión. El trabajo amplía así la noción de innovación más allá de la incorporación de tecnologías, mostrando su relación con las formas en que las organizaciones públicas diseñan y transforman sus procesos.

El octavo artículo, “Formación continua y territorio: posibilidades del *e-learning* para la actualización de competencias en José C. Paz”, de Gisela Natalia Bianchi, aborda la relación entre transformación tecnológica, formación y territorio. El trabajo analiza las posibilidades de ampliar las oportunidades de capacitación mediante propuestas de *e-learning*, pero advierte que la tecnología no constituye por sí misma una solución, sino que su potencial depende de la articulación entre necesidades territoriales, contenidos pertinentes, diseño pedagógico, conectividad, acompañamiento y capacidades institucionales. La formación aparece así, nuevamente, como una dimensión constitutiva de las capacidades territoriales. La transformación productiva y tecnológica no solamente demanda nuevas herramientas, requiere de actores e instituciones capaces de adoptarlas y readaptarlas. Desde esta perspectiva, universidad, formación profesional, trabajo y desarrollo territorial forman parte de una misma lógica de reproducción.

El noveno artículo, “Capitalismo periférico ¿Nuevo o viejo sujeto social agrario en la periferia?”, de Ernesto Mattos, introduce la problemática agraria y permite ampliar la mirada sobre las transformaciones de la estructura productiva argentina. El análisis recupera las relaciones entre estructura productiva, renta, concentración, trabajo y territorio, situando la cuestión agraria desde una perspectiva histórica. Así, se incorpora otra dimensión fundamental de la economía argentina y de sus relaciones con la generación de valor en los distintos territorios.

El décimo artículo, “Capacidades de gestión y sostenibilidad de las pymes en el noroeste del Conurbano Bonaerense: hacia una perspectiva de administración situada”, de Gisela Bianchi, retoma la problemática de las pymes desde una perspectiva específicamente organizacional y territorial. El trabajo propone analizar la sostenibilidad a partir de dimensiones como la planificación, la gestión económico-financiera, la producción y utilización de información, la transformación digital y la articulación institucional. Su aporte permite desplazar la mirada desde la mera disponibilidad de herramientas hacia las condiciones que hacen posible su utilización efectiva. Este enfoque resulta especialmente relevante para una perspectiva de desarrollo productivo situado. Las capacidades empresariales no se construyen al margen de los entornos en los que operan. Mercados, instituciones educativas, organismos públicos, sistemas financieros y redes empresariales forman parte del contexto en el que esas capacidades pueden consolidarse. En territorios como José C. Paz y el noroeste del conurbano bonaerense.

rense, la problemática de las pymes debe contemplarse tanto desde una mirada organizacional como desde una de desarrollo local.

El artículo once, “La construcción del sujeto emprendedor: una lectura crítica de los discursos contemporáneos sobre el emprendedurismo”, de Aníbal Loguzzo, pone en cuestionamiento la figura del sujeto emprendedor como construcción simbólica y normativa central de la racionalidad neoliberal. El trabajo analiza las representaciones y valores asociados con la figura del emprendedor y la forma en que determinados discursos desplazan hacia el individuo problemáticas que responden básicamente a desigualdades estructurales.

El artículo doce, “Cuando la sustentabilidad también es una estrategia de negocio”, de Mauricio Germán Benítez, contribuye a pensar cómo las organizaciones pueden incorporar nuevas dimensiones en sus procesos de decisión y en la construcción de estrategias organizacionales de largo plazo para que el sostenimiento de sus valores logre transformarse en una herramienta estratégica.

Finalmente, el último artículo, “Transformación digital e inteligencia artificial en la logística de las pymes: desafíos para la competitividad y el empleo en el Conurbano Bonaerense”, de Ricardo Luis González, cierra el recorrido situando una de las transformaciones tecnológicas más significativas de la actualidad: la incorporación de inteligencia artificial y herramientas digitales en los procesos logísticos de las pymes. El trabajo permite volver sobre varios de los ejes que recorren transversalmente esta edición: innovación, capacidades organizacionales, transformación tecnológica, competitividad, empleo y territorio.

En consonancia con la línea editorial planteada en este número de la revista de la UNPAZ, desde la perspectiva de la CIC-PBA, la construcción de capacidades científicas y tecnológicas tampoco puede desligarse del territorio en el que esas capacidades se desarrollan ni de los problemas sociales y productivos con los que interactúan, así como tampoco puede reducirse la transferencia tecnológica y de conocimiento a la aplicación de resultados previamente definidos. La experiencia de la UNPAZ con las pymes ofrece, en este sentido, un ejemplo concreto de cómo una agenda de investigación puede evolucionar desde una pregunta específica hacia la construcción de instrumentos de información territorial que quedan disponibles para ser reutilizados por los distintos actores del sistema.

Esta concepción de la vinculación y transferencia permite pensar también en la importancia de la continuidad. La construcción de capacidades es resultado de procesos acumulativos, y en contextos en los cuales la información territorial se encuentra atomizada, producir y sostener instrumentos que permitan dar cuenta de las especificidades locales de manera integral constituye una práctica de alto valor agregado. Con la misma intención que manifiesta la UNPAZ de fortalecer y dar continuidad a sus respectivas líneas de investigación, la formación de recursos humanos, que aparece de manera transversal en distintos artículos, constituye también uno de los pilares de la CIC-PBA, impulsada a través de las convocatorias a becas e ingresos a carrera de investigador y personal de apoyo, con líneas prioritarias para potenciar sectores de actividad considerados estratégicos para la provincia, como el sector energético, abordado en uno de los artículos.

A modo de cierre, el conjunto de trabajos que integran este número de la revista presenta enfoques y posiciones teóricas diversas, pero también algunas preguntas que resultan transversales: cómo se construyen capacidades, cómo se distribuyen territorialmente, qué papel desempeñan las instituciones, cómo impacta el contexto macroeconómico y de qué manera el conocimiento generado puede contribuir a encauzar procesos de desarrollo. Esta perspectiva impone a las universidades públicas y a los organismos científicos y tecnológicos una responsabilidad que excede la producción académica entendida en sentido estricto. Investigar sobre los territorios, producir información sobre ellos, formar profesionales, establecer vínculos con sus organizaciones y contribuir a resolver problemas concretos del entramado socioproductivo local son dimensiones que deben formar parte de una misma política integral de generación de conocimiento situado. Así, la presente edición constituye una contribución al diálogo entre ciencia, tecnología, producción y territorio.